

Hay que reivindicar más que nunca al federalismo como modelo de construcción del país, dejando hacia el futuro nuestro mensaje de un desarrollo armónico, en una Argentina que ha tornado AMBA-céntrica, en la cual sobran ejemplos de políticas diseñadas desde los despachos porteños que son completamente inadecuadas para las distintas regiones, las que tienen cada una su particularidad y requerimientos, además de tener sus dirigentes políticos, empresariales, gremiales, de asociaciones diversas, con mucho conocimiento y experiencia en cada territorio. A esto podemos agregar que, desde el peronismo, sabemos gobernar sin generar déficits ni endeudamiento, aun haciendo obras en este contexto, de lo cual muchos intendentes podemos dar testimonio en Entre Ríos.

Es innegable que la paralización de la obra genera una paralización del desarrollo, deterioro en las que han sido comenzadas y abandonadas y una enorme injusticia territorial para los sectores más postergados del país. No hay crecimiento posible si los estados en sus distintos estamentos paralizan la obra de infraestructura y aquellas que garantizan calidad de vida (viviendas, cloacas, potabilización, etc.)

En cuanto al Desarrollo Social o Humano, nos viene pasando lo mismo. Planes que cambian de nombre, beneficiarios que tienen intermediarios, cooperativas que administraron fondos para viviendas, todo concebido desde el escenario porteño, aplicado desde la Quilmes hasta Tierra del Fuego, como programas ‘enlatados’ que han asumido que todas las idiosincrasias eran iguales, que eran buenos por su diseño, sin sentido federal alguno”. Y añadieron: “El peronismo entrerriano sostiene una vez más que hay que repensar el desarrollo de políticas sociales desde cada territorio, respetando nuestra cultura y nuestras matrices productivas.

El productor, el empresario -pequeño, mediano o grande- deben encontrar un estado facilitador, que se haga cargo de sus obligaciones y mejorar en tal sentido nuestra capacidad de diálogo y receptividad frente a las propuestas. Sobre eso tenemos experiencias muy positivas que hay que retomar, abandonando definitivamente la confrontación que tanto daño nos hizo.

Está claro que, como hablamos del equilibrio fiscal que ya nuestra Constitución establece como valor y objetivo, también es necesario ser explícitos y claros en el diseño de los objetivos económicos, por lo cual debemos sostener sin duda alguna, que el combate a la inflación para nosotros es un valor, y que hacer una economía sana, tiene mucho que ver con precios estables y con generar condiciones para el desarrollo, la inversión y el empleo genuino, objetivos que siempre –a lo largo de la historia- han ligado con la cultura del trabajo, propia de nuestro movimiento, que nunca debemos abandonar.

Aspiramos a no tener gobiernos ‘loteados’ por distintos sectores internos y a valorar los proyectos políticos sanos en el Estado, que no generen corrupción, que propendan a transmitir el valor de la educación, de las escuelas técnicas, de la generación de oportunidades genuinas de trabajo, sin que los privilegios se impongan sobre una matriz productiva y de desarrollo.

“spiramos a un posicionamiento de Argentina en el contexto internacional, con libertad en el concierto de las naciones, sin prejuicios y valorando los sistemas democráticos, siendo ajeno a nuestra cultura cualquier alianza con gobiernos que no respetan resultados electorales ni los derechos humanos fundamentales. La democracia es un valor que sostenemos sin duda alguna, y debemos comerciar y establecer lazos con los países del mundo, sin cerrarnos, vinculándonos por los mejores lazos, defendiendo nuestros productos y generando riqueza y trabajo.

Es necesario proseguir en la senda del fortalecimiento del peronismo entrerriano, porque sin ese previo requisito no tendremos la fortaleza de acudir en la construcción de una opción nacional.

Tenemos convicciones y sabemos que el peronismo ha tenido mucho que ver con la consolidación democrática, al igual que otros partidos. Por eso es que, en medio de la zozobra que cualquier resultado electoral adverso puede generar, no dejamos de advertir que es necesario ser dinámicos, creativos y abiertos, para ofrecer nuevamente a los entrerrianos nuestras ideas renovadas desde una posición imbuida por la prudencia, la humildad, el federalismo, generando espacios de diálogo y replanteo de nuestro movimiento político.